

# Potencial agro-turístico en una localidad originada por la migración italiana en el estado de Puebla, México

## Agro-tourism potential in a town originated by Italian migration in the state of Puebla, Mexico

María José Contreras López

Benito Ramírez Valverde

Samuel Vargas López

Juan Morales Jiménez

Gustavo Ramírez Valverde

Correspondencia: [majo.contreras@hotmail.com](mailto:majo.contreras@hotmail.com)  
Investigadora Auxiliar Adjunta.  
Colegio de Postgraduados Campus Puebla. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3260-9246>

Autor de correspondencia:  
[bramirez@colpos.mx](mailto:bramirez@colpos.mx)  
Profesor-Investigador Titular. Colegio de Postgraduados. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2482-5667>

Correspondencia: [svargas@colpos.mx](mailto:svargas@colpos.mx)  
Profesor-Investigador Titular. Colegio de Postgraduados Campus Puebla. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8303-3128>

Correspondencia: [morales@colpos.mx](mailto:morales@colpos.mx)  
Profesor-Investigador Titular. Colegio de Postgraduados Campus Puebla. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5985-572X>

Correspondencia: [gramirez@colpos.mx](mailto:gramirez@colpos.mx)  
Profesor-Investigador Titular. Colegio de Postgraduados Campus Montecillo. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3466-991X>

**Fecha de recepción:**

24-marzo-2021

**Fecha de aceptación:**

29-septiembre-2021

### Resumen

La comunidad de estudio fue conformada por inmigrantes italianos que conservan su herencia cultural. Durante muchas décadas la ganadería ha sido su principal fuente de ingresos. El objetivo de la investigación fue analizar el potencial agroturístico de las unidades de producción ganaderas de una comunidad. El estudio fue de corte transversal, se aplicaron cuestionarios a 50 habitantes. Los resultados indican que sus habitantes son de ascendencia italiana y están interactuando cada vez más con la población de la región. La ganadería en la comunidad se encuentra en crisis, resultado del bajo precio de la leche. Esta situación ha originado nuevas actividades económicas, como la producción de muebles y el comercio. Se encontró que existe potencial agroturístico y aspectos culturales atractivos para los visitantes. Los recursos pecuarios son los de mayor relevancia turística destacando el ganado bovino y equino, es de destacar que las instalaciones están en buen estado para incursiones en actividades de ocio. Se puede decir que el turismo puede contribuir a la preservación de las actividades agropecuarias y que se deben fomentar programas de capacitación y de financiamiento. En conclusión, existen recursos turísticos y disposición para participar en este tipo de actividades para contribuir al desarrollo del territorio.

**Palabras clave:** producción agrícola y ganadera, agroturismo, desarrollo territorial, herencia cultural.

### Abstract

The town of Chipilo was made up of Italian immigrants who still preserve their cultural heritage. For many decades' livestock has been their main source of income. The objective of the research was to analyze the agrotourism potential of the community's livestock production units. The study was cross-sectional, questionnaires were applied to 50 inhabitants. The results indicate that its inhabitants are of Italian descent and are interacting more and more with the population of the region. Livestock in the community is in crisis as a result of the low price of milk, this situation has led to new economic activities, such as the production of furniture and trade. It was found that there is agrotourism potential and attractive cultural aspects for visitors. Livestock resources are those of greatest tourist relevance, highlighting bovine and equine cattle, it is noteworthy that the facilities are in good condition for incursions into leisure activities. Tourism can contribute to the preservation of agricultural activities and training and financing programs should be promoted. In conclusion, there are tourist resources and a willingness to participate in these types of activities to contribute to the development of the territory.

**Key words:** agricultural and livestock production, agrotourism, territorial development, cultural heritage

## Introducción

A partir de la década de los ochenta, se implementó una política de corte neoliberal en México y especialmente con la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC), el cual dio paso a la exclusión y crisis de algunos sectores económicos del país. La ganadería no fue la excepción, ya que los apoyos monetarios se orientaron a favorecer a los grandes productores (Cavallotti, 2014). La crisis de los ganaderos no empresariales y conjuntamente con la demanda de leche líquida nacional, llevó a que se tenga el segundo lugar en importaciones, solo por detrás de China; y con relación a la adquisición de leche en polvo, se compra el 8% del mercado mundial (SAGARPA, 2018).

Con la importación del lácteo se cubrió el 80% del consumo nacional, pero existe un déficit del producto, a pesar de su crecimiento que inició en el decenio de los noventa, abarcando poco más de dos décadas (Secretaría de Economía, 2012). Esta situación manifiesta una dualidad en el sector, ya que unos se han consolidado y aprovechado el mercado para la leche y de productos lácteos; y otros no lo han podido hacer, por la pérdida de competitividad derivada del incremento en los precios de los insumos, por el rezago tecnológico y productivo, y por las variaciones del precio de este líquido a escala internacional (Coordinación General de Ganadería, 2010). Entonces, la ganadería no empresarial es la que se encuentra en crisis y, por otra parte, empresas como Lala, Alpura y Parmalat acaparan un segmento importante del mercado de leche líquida (García, 2001).

En el 2016, el estado de Puebla ocupó el octavo lugar nacional en la producción de leche con 448,782,000 litros y este fue inferior (.05%) en comparación con obtenido en el año 2015 (SIAP, 2016). La comunidad de Chipilo es un importante espacio productor de leche en el estado de Puebla, pero a partir de la década de los noventa comenzó a abandonarse esta actividad (Cervantes, Cesín y Pérez, 2007). Producto de la crisis que se relaciona con el sistema de control de precios, especialmente, el de la leche pasteurizada en presentación de un litro, los industriales o compradores son los que determinan el precio del producto (Tillie y Cervantes, 2008).

Se puede decir que la crisis del sector ganadero está llevando a muchos productores a abandonar esta actividad, ya que no es rentable económicamente y los obliga a diversificar sus actividades. Significa que ahora los ganaderos, ya no solo producen leche o queso, sino que también están dando entrada a otro tipo de labores no agropecuarias como una forma

de subsistencia. Pulido (2008) indica que el turismo desempeña un papel fundamental en la transformación social y funciona como estrategia de desarrollo territorial, al integrar a los sujetos que se dedican a las tareas agropecuarias, al turismo rural para que diversifiquen sus ingresos económicos y sean un paliativo a las dificultades que actualmente enfrentan.

En este sentido, Tirado (2017) argumenta que existe un proceso de transformación; que se traduce en la búsqueda de nuevos valores, cambios en los sistemas productivos y de consumo, mutaciones en las relaciones sociales y estilos de vida. Aquí, toma relevancia el turismo rural y en especial el agroturismo. Es conveniente mencionar que existen diversos espacios con experiencia, en el estado de Puebla, se pueden mencionar Cuetzalan y Piedras encimadas en Zacatlán. Ante la problemática de los espacios rurales y los productores con reducidos recursos para la producción agropecuaria, se planteó como objetivo de investigación analizar el potencial agroturístico de las unidades de producción ganaderas de los pobladores de la comunidad de Chipilo, en el municipio de San Gregorio Atzompa.

### **1. El agroturismo: una oportunidad de desarrollo en espacios periurbanos**

Al analizar el concepto de espacio rural, se observa que no existe una definición específica, no obstante, se puede tener idea de que existen diversos tipos, producto de los criterios que se utilizan para caracterizarlos. Así, algunos eran vistos como lugares con escaso número de habitantes, su paisaje era un gran reflector, y también cuentan con usos y costumbres distintos a otros espacios (Salas, 2009). En cambio, los periurbanos tienen un mayor índice de conflictos, y difíciles procesos debido a la lucha constante por el uso del suelo que se vincula con la industria (González, 1987) y la vivienda.

La teoría del contraste de Tönnies, diferencia lo urbano de lo rural mediante los estilos de vida y sus rasgos culturales, y analiza la oposición del término ciudad versus comunidad con criterios de parentesco, vecindad y amistad. También ayuda a entender la mezcla de espacios, entre lo rural y lo urbano, que se caracterizan por ser un híbrido trayendo consigo a los nuevos espacios llamados periurbanos, que son considerados como los nuevos espacios emergentes (Schluchter, 2011). Es el caso de la comunidad de estudio.

En este contexto, el territorio es un recurso, un factor y un referente para analizar los procesos de desarrollo local, ya sea en espacios rurales, urbanos o periurbanos. Gorenstein (2015) menciona que las políticas económicas han impactado las características y la

sustentabilidad de los procesos de desarrollo, pero estas no han sido similares de un tiempo a otro, es por ello que el desarrollo se vincula a las políticas públicas aplicadas en cada época de la historia. Así se pasó de la agricultura productivista a una postproductivista, que se caracteriza por la diversificación productiva de las explotaciones, la preocupación por el equilibrio territorial y una mayor sensibilidad hacia el medio ambiente (Menor, 2000). También pone énfasis en la calidad en la producción de alimentos y en la sostenibilidad en la producción agrícola. Se considera que, producto de las políticas económicas y agrícolas, existe una agricultura y ganadería tradicional, en transición y moderna; y existen territorios que pudieran considerarse postproductivistas.

Es conveniente destacar que en las últimas décadas se agudizó la pobreza en el medio rural o periurbano, producto de los modelos centrados en la exclusividad de los mercados y, específicamente, por la política agrícola o ganadera que se impulsa. Sus consecuencias están siendo diversas, entre ellas destaca el proceso de su industrialización que ha desterritorializado a una considerable parte de la actividad agropecuaria y al mismo tiempo han creado espacios de resistencia contra las empresas transnacionales agroalimentarias (López-Moreno et al., 2016). Pero también se pueden mencionar los problemas sociales y económicos. Ello ha dado paso a nuevas interpretaciones de lo rural, que orientan su interés hacia la revaloración de la ruralidad y la trama participativa de los actores sociales (Rojas, 2008).

Estas interpretaciones han conducido a la teorización de un nuevo planteamiento de desarrollo rural de carácter local, endógeno e integrado, y que sigue viviendo un destacado avance desde hace ya 15 años, con aportaciones desde disciplinas y ópticas diversas (Guinjoan, Badia y Tulla, 2016). Este enfoque propone coordinar los esfuerzos de autoridades locales, técnicos, empresarios, trabajadores del área y los agentes sociales con el fin de poner en marcha iniciativas que contribuyan a la dinamización económica, social y cultural de las comunidades (Sanz, 2001).

Aquí, se pretende que el desarrollo de rural se sustente en un nuevo paradigma que deje visiones parciales y asuma una visión integradora en donde el desarrollo económico no debe olvidar la mejora de las condiciones sociales, la sustentabilidad del entorno físico y la calidad de vida de sus habitantes (Guinjoan, Badia y Tulla, 2016). Se puede decir que se diseñó un modelo de desarrollo rural que busca contribuir a la reducción de las disparidades territoriales entre las áreas urbanas y rurales, y los espacios rurales dinámicos y marginados.

Esta nueva forma de percibir el territorio, sin lugar a dudas, ha contribuido a que las funciones económicas de los lugares rurales estén cambiando considerablemente en las últimas décadas.

En la actualidad, el espacio rural ya no es sinónimo de agricultura o ganadería; estas actividades perdieron su importancia en el desarrollo por el debilitamiento de sus economías a través de las políticas de liberalización comercial, obligando a los productores a desarrollar fuentes de ingreso no agrícolas, ya que la producción agropecuaria no garantiza su bienestar (Ramírez, 2014). En este contexto, adquiere relevancia el término de multifuncionalidad, el cual incorpora las actividades convencionales, la consideración de aquellas funciones que van más allá de estas y por las cuales el agricultor y ganadero no obtienen un bien intercambiable en los mercados (Atance y Tió, 2000).

Entonces, se habla de una reestructuración rural que implica un proceso de transformación de una economía basada en la agricultura o ganadería a una centrada en los servicios que incorpora cambios cualitativos y cuantitativos en las estructuras sociales y culturales (Cebrián y García, 2016). Una de las estrategias de desarrollo que se destacan es el turismo, en especial el agroturismo, ya que puede impulsar el crecimiento local, las oportunidades de empleo, nuevos emprendimientos y la participación de los jóvenes (Privitera, 2010). Es decir, se le atribuyen ventajas sobre otros sectores, como la introducción de nuevos tejidos productivos, generación de empleo, equipamientos y servicios; y diversificación de los ingresos de los residentes, fundamentalmente. Es así como el paisaje, la naturaleza, las labores agrícolas o ganaderas, y el patrimonio cultural son convertidos en mercancías que pueden comprarse o venderse.

Estos atributos lo convierten en un importante sector de crecimiento de muchas regiones rurales con recursos turísticos y, en algunos casos, ha llegado a desempeñar un papel clave en el mantenimiento de los medios de vida de la población local y de los paisajes. Al aprovechar la creciente demanda de ocio de los consumidores urbanos y al brindar destacadas opciones de desarrollo para sus economías (Ward et al., 2005). Aquí, el agroturismo surge como una modalidad del turismo rural implementada por los habitantes de los espacios dedicados a la agricultura y la ganadería y, con ella, se busca crear un turismo interactivo en donde los pobladores puedan obtener ingresos (Blanco y Riveros, 2010). Se convierte al turismo en una estrategia de empleo y desarrollo.

En este contexto, toma relevancia conocer el grado de atracción de un lugar, el cual, según Vejsbjerg (2012), es la capacidad de atraer turistas, por lo que se considera

imprescindible evaluar el potencial turístico de un territorio. Existen recursos turísticos que no equivalen a atractivos y que se encuentran disponibles para resolver una necesidad, sin que acudan a él personas. Además, se considera que son relevantes, pero no provocan un viaje; por ello, es necesario que el recurso sea conocido y visitable. Debe tenerse en cuenta que no se conciben atractivos turísticos que no constituyan recursos turísticos, es decir, bienes que motiven desplazamiento; así, los recursos turísticos originan atractivos turísticos (Navarro, 2015). Los atractivos se sustentan en los recursos turísticos y estos se adecuan para que sean visitables.

Aquí, el análisis territorial contribuye a identificar los elementos de interés en la revalorización productiva del territorio, y su relación con su aprovechamiento turístico (Such, 2008). Se entiende como recurso turístico a todos los bienes y servicios que, por intermedio de la actividad del hombre, y de los medios con que cuenta, hacen posible la actividad turística y satisfacen las demandas del turista (Sancho, 1998). Es decir, son los componentes que pueden despertar la disposición para visitar un espacio. Aquí, los recursos son el elemento de atracción hacia el destino, y corresponde a cualquier componente material o inmaterial que tenga capacidad, por sí mismo o en combinación con otros, de atraer turistas (Vera et al., 2013) y va a depender de su valoración social.

Se considera que el grado de atracción dependerá de la valoración que se realiza sobre sus recursos, así como del nivel de estructuración de sus atractivos en productos turísticos. También se debe emprender un reconocimiento territorial y contacto con la sociedad para analizar su valor. Estas variables coadyuvan a confirmar si un territorio posee la capacidad de atraer turistas o si su potencial de desarrollo turístico justifica inversiones. Es decir, tienen que considerarse la comprensión de la naturaleza, los recursos agro-ganaderos, servicios o atractivos con los que cuenta un lugar, la existencia de infraestructura turística y la señalización, entre otras, que tiene un espacio para poder configurarse turísticamente (Vejsbjerg, 2012).

Por su parte, Solsona y López (2012), al identificar los factores que pueden dotar a un territorio de cualidades que lo convierten en un lugar idóneo para el desarrollo de la actividad turística, mencionan a los elementos incluidos en el subsistema de turismo, el cual está conformado por atracciones o recursos, accesibilidad, equipamiento y servicios públicos. Es así como la distancia e infraestructura que conduce al destino turístico adquieren relevancia en

el grado de atracción turística, es decir, que también se debe poner atención en la localización de los focos emisores y receptores turísticos.

En este escenario debe considerarse que el análisis espacial del turismo es un trinomio constituido por una demanda –lugar de origen de los turistas–, oferta –sitio de recepción de los turistas– y los turistas, sujetos a que se desplazan del primer lugar hacia el segundo, y después de un tiempo regresar al primero (Almirón, 2004). En este contexto, la dimensión espacial adquiere relevancia al crear un producto turístico eficaz y atractivo con el objetivo de satisfacer las expectativas de los turistas.

## **2. Metodología y ubicación geográfica del espacio de estudio**

El estudio inició con la búsqueda, revisión y selección de bibliografía especializada, sobre conceptos de desarrollo territorial rural, diversificación agrícola y empleo rural no agrícola e inventario de recursos turísticos. Se revisó la importancia del turismo en el desarrollo de los espacios rurales, y la manera en cómo puede contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas mediante la propuesta de creación de un producto turístico. Asimismo, se recabaron datos estadísticos de diferentes fuentes de instituciones oficiales e información proveniente de la secretaria de Turismo (SECTUR).

La investigación fue un estudio de corte transversal y descriptivo, pertinente debido a que el propósito fue describir situaciones y eventos, es decir, cómo es y cómo se manifiesta un determinado fenómeno. También posibilita el realizar un análisis cualitativo y cuantitativo, utilizando el método deductivo, el cual establece un vínculo entre teoría y observación, y permite deducir a partir de la teoría los fenómenos del objeto de análisis (Dávila, 2006). El objeto de estudio fueron las unidades de producción ganaderas de Chipilo, ya que estas poseen los recursos agro-ganadero-turísticos. La técnica o instrumento de investigación empleados para la recopilación de la información fue el cuestionario y fue aplicado a los ganaderos y no ganaderos de Chipilo. En él se analizaron variables generales, la tecnología de producción agrícola y ganadera, y su relación con el agroturismo, así como aspectos sociales.

Se calculó el tamaño de la muestra de los ganaderos mediante un muestreo estadístico y en el caso de los no ganaderos se determinó a través del método no probabilístico “bola de nieve”. Para seleccionar a los entrevistados no ganaderos se tomaron en cuenta los siguientes criterios: 1) que los encuestados vivieran en el espacio de estudio; y 2) que conocieran de

manera general la actividad ganadera y las costumbres de la comunidad. El método consistió en localizar a un habitante de la comunidad que conociera el proceso de producción de leche y se procedió a obtener la información mediante un cuestionario. Posteriormente se preguntó si conoce a otro “habitante de la localidad” y así sucesivamente, en forma de “bola de nieve” que va creciendo conforme avanza el proceso. El muestreo concluyó cuando la información obtenida ya no presenta cambios relevantes. El número de habitantes de los que se tuvo información fueron 20, se estima que fue un tamaño suficiente, ya que, aunque no se tiene el conocimiento exacto de las personas que conocen la actividad ganadera, esta muestra constituye una considerable proporción de los habitantes existentes en la comunidad.

El tamaño de muestra de los ganaderos se calculó tomando como marco de muestreo el Padrón de Ganaderos de Chipilo (73) y se calculó la muestra mediante un muestreo cualitativo. La ecuación para estimar el tamaño de muestra es la presentada en Gómez (1979) y se especifica de la siguiente forma:

$$n = \frac{NZ^2_{\alpha/2} p_n q_n}{Nd^2 + Z^2_{\alpha/2} p_n q_n}$$

Donde:

$N$  = Tamaño de población.

$Z_{\alpha/2}$  = Confiabilidad.

$d$  = Precisión.

$p_n$  = Proporción con la característica de interés.

$q_n$  = Proporción sin la característica de interés.

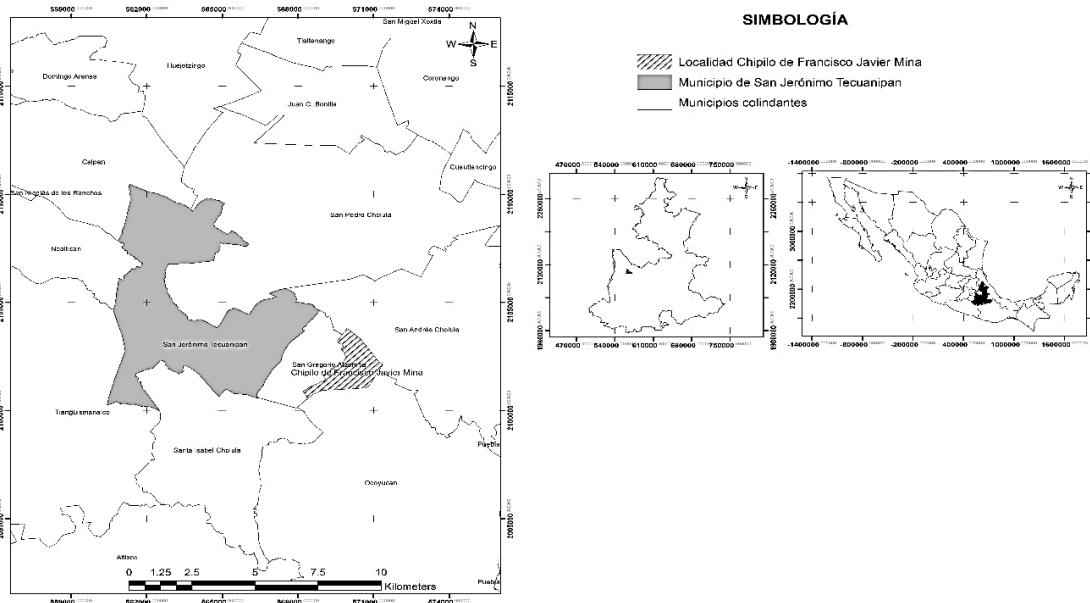
La población estuvo compuesta por 73 ganaderos y tuvo una confiabilidad de 90% ( $Z_{\alpha/2} = 1.64$ ). Para definir el tamaño de la muestra considerando varianza máxima, se utilizó la variable “Participación en actividades agroturísticas, considera que puede emprender un negocio agroturístico” ( $p_n = 0.5$  y  $q_n = 0.5$ ). Si se sustituyen los valores en la ecuación, el tamaño de muestra fue de 30 ganaderos de la localidad de Chipilo. En total, se entrevistaron 50 personas: 30 ganaderos y 20 no ganaderos. Para interpretar los resultados se realizaron dos grupos: uno conformado por las personas dedicadas a la ganadería, y otro por las personas que no se dedican a la ganadería. El análisis de la información se llevó a cabo mediante estadística paramétrica y no paramétrica. Se utilizó en el cuestionario escala ordinal, tipo Likert de 3 puntos, aplicado en estudios para medir percepciones, donde 1 es considerado como baja



(Actividad contemplativa), 2 media (Actividad contemplativa y activa) y 3 alta (Actividad participativa), ya que en turismo las actividades en donde pueden participar los turistas son muy valoradas por los visitantes.

La comunidad Francisco Javier Mina, mejor conocida como Chipilo (ver Mapa 1), es una junta auxiliar del municipio de San Gregorio Atzompa. Se localiza a 12 km de la ciudad de Puebla, colinda con Santa María Tonanzintla, San Pedro y San Francisco Acatepec, Santa Isabel Cholula, San Pablo Ahuatempa, Chalchihuapan, San Bernabé Temoxtitla y San Gregorio Atzompa (Cervantes, Cesín y Pérez, 2007, p. 198). Su clima es semiseco y templado.

**Mapa 1. Localización espacial de Chipilo, San Gregoria Atzompa**



Fuente: elaboración propia.

En el 2010, Chipilo tenía 3,493 habitantes, su rezago social era muy bajo, la población analfabeta de 15 años o más era del 1%, las viviendas con piso de tierra eran del 1.2%, sin excusado el 0.8%, las viviendas que no disponen de agua entubada llegaban al 35.7%, las que no tenían drenaje ascendían al 1.1% y sin energía eléctrica alcanzaba al 0.2% (CONEVAL, 2012). Se considera que el municipio de San Gregorio es una de las áreas agrícolas más importantes de la región siembran maíz, frijol, flores, frutas y una gran variedad de verduras; y Chipilo es reconocido por su actividad ganadera y agrícola.

### 3. Potencial agroturístico en los establos ganaderos de Chipilo

Es importante destacar que, en México, la política de colonización trajo consigo en 1881 que ciudadanos italianos provenientes de Trentino Alto Adigio, se asentaran en San Gregorio Atzompa, Puebla, específicamente en los terrenos de la exhacienda de Chipilloc y San Antonio Tenamaxtla, las cuales fueron compradas por el gobierno federal para fundar la comunidad de Chipilo (Rivera, 2014). Con el paso del tiempo, se fueron integrando al país, pero conservan su gastronomía (polenta y menestra), religión, así como bodas y bautizos (Martínez, 2011). También se observa el origen de los chipileños en la arquitectura de sus casas y la traza urbana del pueblo, tomando como referencia el Monte Grappa, con las modificaciones propias para practicar la ganadería, conservaron, además, su dialecto chipileño (véneto) y practican juegos como la mora, *le boce* (o bochas) *il regoleto*, y juegos particulares de cartas (*triset*) (Martínez, 2011). Tanto su gastronomía como su dialecto es apreciado por los habitantes de la región.

La totalidad de los ganaderos entrevistados eran hombres y el 65% de los no ganaderos fueron mujeres. En lo que respecta a su origen, los ganaderos en su totalidad nacieron en Chipilo y los no ganaderos (25%) en Atlixco, Izúcar de Matamoros, Michoacán y Veracruz. La mayoría se considera chipileño, ya que han vivido casi toda su vida en esta localidad; además, el 52% ha mantenido su linaje al casarse entre los miembros de la comunidad italiana. El 42% ya no lo mantiene, al contraer matrimonio con personas que no son de ascendencia italiana. Algo similar está sucediendo con la Perla Italiana en Guanajuato, en donde se menciona hay un incremento en la exogamia (McDonald, 1997). Ello es producto de una colectividad más abierta al exterior. Actualmente buscan empleo y mandan a sus hijos a la escuela fuera de la comunidad. Finalmente se sienten México-italianos, ya que su mayor devoción religiosa es la Virgen de Guadalupe (símbolo de mexicanidad), pero también comen tortilla de polenta (Rebolledo, 2016).

En lo que respecta a su estatus socioeconómico, los ganaderos argumentaron que es regular (76.7%), al igual de que los no ganaderos (75%); en este último grupo, algunos (5%) consideraron el nivel de vida que tienen es muy alto y alto (10%). Esto confirma que la situación económica de los ganaderos está en declive, pero a pesar de ello, consideran que su posición económica es buena, y ello se corrobora en que la mayoría pertenece al grupo con el mayor nivel de ingreso en el estado de Puebla. Székely et al. (2017) mencionan que el 20% de

la población con mayores recursos acumuló el 61.6% del ingreso total en la entidad, y el 20% con menores ingresos únicamente el 3.6%.

En la edad, no se encontró diferencia estadística ( $t=1.502$ ;  $p=0.140$ ) entre ganaderos (49 años) y no ganaderos (42 años). Estudiaron en promedio de 10.5 años; los ganaderos en promedio poseen menos años de estudio (8.6 años) que los no ganaderos (13.3 años). Su escolaridad es superior al promedio nacional (9.2 años); y a la del estado de Puebla (8.8 años) en el 2016 (INEE, 2018). En algunos casos, los ganaderos llegaron a terminar la secundaria y los no ganaderos la licenciatura. Se encontró que, a mayor nivel socioeconómico de los entrevistados, estos poseían mayores estudios ( $r=-.492$ ;  $p<0.001$ ). Se debe de destacar que los hombres tienen menos años de estudio (10.1 años) que las mujeres (13.3 años).

En la generación de empleos, la ganadería sigue teniendo relevancia, ya que mencionaron que en promedio trabajan 2.5 miembros de la familia, pero todos tienen a algún familiar trabajando en ella. Actualmente, consideran que el trabajo mejor remunerado es la carpintería (58%), la carpintería y el comercio (10%), y la ganadería y la carpintería (8%), principalmente. Este resultado pone de manifiesto que el espacio de estudio vive una reconversión productiva al transitar de la producción de leche al comercio y la fabricación de muebles rústicos (Cervantes, Cesín y Pérez, 2007). Significa que se está gestando una transformación productiva, al dominar otras actividades económicas como la carpintería.

Esta transformación productiva influyó a que menos de la mitad (42%) opinara que aún es rentable la ganadería y a su vez fue determinante para que tanto ganaderos (93.3%) y no ganaderos (90%) consideren que el turismo puede contribuir a mejorar sus ingresos. Es trascendente mencionar que casi la totalidad (96.7%) opinó que Chipilo tiene potencial turístico, y están de acuerdo e interesados en que se impulsen las actividades de ocio, ya que el turismo contribuye a revalorizar las labores agropecuarias de manera regular (46%), alta (32%) y muy alta (14%) fundamentalmente. El 98% argumentó que induce a la creación de empleos directos e indirectos, debido a que el turismo rural y, especialmente, el agroturismo promueve nuevas formas de desarrollo, involucrando a los habitantes con los turistas; de esta forma, se impulsaría el crecimiento y fomentaría el bienestar económico, social, cultural y natural (Garduño, Guzmán y Zizumbo, 2009).

Sobre el concepto de agroturismo, el 42% conoce el término, los ganaderos (23.3%) tienen un menor conocimiento de este, que los no ganaderos (70%) y su definición está en función de los recursos que tiene un territorio. En ese sentido, Galán et al. (2019), en

un estudio realizado en la sierra de Oaxaca, mencionan que los entrevistados opinaron que se relaciona mayormente con la convivencia de las personas y con el alojamiento; así como con el dar a conocer sus usos, costumbres y labores cotidianas. Se puede decir que existen distintos factores que se encuentran relacionados con la intuición o no del concepto de agroturismo. Según el modelo de regresión logística aplicado a un grupo de diferentes variables sociales, económicas y agronómicas realizadas a los ganaderos y no ganaderos, se encontró que la escolaridad resultó significativa (ver Cuadro 1), lo que manifiesta su asociación con el concepto de agroturismo.

**Cuadro 1. Estimadores del modelo de regresión logística con el método de selección por pasos hacia adelante (Wald)**

<b>Variables</b>	<b>B</b>	<b>E.T.</b>	<b>Wald</b>	<b>P</b>	<b>Exp(B)</b>
Escolaridad de los entrevistados	-.281	.102	7.617	.006	.755
Constante	3.309	1.122	8.705	.003	27.367

Fuente: elaboración propia, a partir de trabajo de campo, 2019.

El Cuadro 1 corrobora que los años de estudio determinaron el conocimiento del concepto de agroturismo, ya que la escolaridad de los entrevistados en algunos casos fue de licenciatura y en promedio fue superior a la escolaridad nacional y estatal. También debe tenerse presente el tipo de empleo y su nivel socioeconómico.

Los ganaderos (66.7%) y no ganaderos (80%) consideraron que la agricultura podría ser un valioso producto agroturístico y existe un alto porcentaje (80%) interesado en participar en la prestación de servicios agroturisticos. Este resultado es trascendental, ya que al turismo rural se le vincula a la agricultura y puede contribuir a la producción agropecuaria, y así ser un complemento en la generación de ingresos; es decir, contribuye al mantenimiento de los sistemas agropecuarios (Tirado, 2017). Para practicar el agroturismo es relevante poseer tierras (Cánoves, Herrera y Villarino, 2005), requisito que reúne la mayoría de ganaderos (90%) y se debe de destacar que una parte ya no siembra todos sus terrenos, debido a que algunos los ocupan en otras actividades, repercutiendo en la compra de los insumos que destinan a la alimentación de su ganado.

Entre los cultivos que siembran destacan la alfalfa y la cañuela, ya que son los insumos que principalmente consume su ganado. En lo que respecta a la relación entre el proceso

productivo de los cultivos y el agroturismo, se tiene que en las actividades de barbecho, rastra, siembra, fertilización y cosecha, registraron los promedios más elevados (en una escala de uno a tres), lo que significa que participarían los turistas activamente al no representar riesgo alguno, lo que hace que estas prácticas agrícolas sean altamente valoradas. Ello es relevante, ya que actualmente se busca un turismo activo en contraposición al pasivo. Aquí, el turismo rural desempeña un papel trascendente, porque crea un símbolo de recursos en la creación de un producto turístico agrícola (Thomé, 2015).

**Cuadro 2. Actividades agrícolas y tipo de participación que tendrían los turistas**

Tipo de actividad	Participación y tipo de participación (%)				Promedio de participación
	Sí*	Contemplativa	Activa	Ambas	
Barbecho	87.5	28.1	46.9	25.0	2.2
Rastra	85.7	28.1	46.9	25.0	2.2
Siembra	81.5	29.0	45.2	25.8	2.1
Riego	77.8	34.6	30.8	34.6	1.9
Fertilización	81.5	38.5	38.5	23.1	2.0
Control de plagas	77.8	50.0	30.8	19.2	1.8
Control de enfermedades	63.6	42.9	28.6	28.6	1.8
Control de malezas	66.6	42.9	14.3	42.9	1.7
Cosecha	86.7	30.8	7.7	61.5	1.8

Alto	Medio
------	-------

\*Entrevistados que consideraron que deben de participar los turistas en la actividad agrícola.

Fuente: elaboración propia, a partir de trabajo de campo, 2019.

En cambio, en el control de enfermedades, plagas y malezas tendrían una intervención parcial o media, debido a que ocupan productos químicos que pueden resultar nocivos a su salud, es por lo que no participarían activamente. Esta mejoraría sucede si los trabajos se realizan de manera orgánica, con el objetivo de disminuir los riesgos. Donaire (1998), al respecto, menciona que estos recursos turísticos deben fomentarse para aprovechar el crecimiento del consumo de un turismo que busca lo singular y diferenciado. En este contexto, el agroturismo puede desempeñar un papel fundamental en la reactivación de la economía de las unidades de producción ganaderas, tal y como sucede en las fincas cafetaleras en Colombia, que ante la crisis de este grano sus propietarios diversificaron su economía al recibir y alojar a visitantes, a quienes les hacen participar en el proceso productivo del café (Gurría, 2000).

Los entrevistados poseen en promedio 89.7 vacas Holstein productoras de leche; también existen personas con 250 o con 10 vacas. De manera específica, se tiene que el 40% practica una ganadería intensiva y el 50% de transición. Ello depende del tipo de ganado, de las instalaciones y del proceso de producción (Ortiz, García y Morales, 2005). Se encontró que está disminuyendo la generación de empleo en los ganaderos, pues el 33.3% de sus parientes ya no se dedican a esta ocupación y los no ganaderos el 45% de sus familiares aún trabajan en ella. Significa que la mano de obra está siendo expulsada debido a los bajos precios de la leche y a la entrada de nuevos mercados emergentes (Cervantes, Cesín y Pérez, 2007), que hacen poco rentable la actividad ganadera.

Una manera de retener la mano de obra es diversificando las unidades de producción; el turismo es una buena estrategia de desarrollo. Aquí adquiere relevancia conocer la posible participación de los turistas en el proceso productivo de leche. Entre las actividades en las que pueden incorporarse, destaca el darle de comer, beber agua u ordeñar a las vacas, y depositar la leche. También se consideró bañar a los bovinos. En un recorrido por el Parque Reino Animal en el Estado de México, se observó que una de las mayores atracciones entre los visitantes era la convivencia directa con los animales, específicamente, el alimentar y ordeñar a las vacas. Blanco (1996) argumenta que actualmente el turismo rural es una forma alternativa con entidad propia, en la que la principal motivación de ocio se centra en el contacto con el medio rural o con sus recursos (Del Barrio, López y Frías, 2012), en este caso sería el ganado.

Los entrevistados consideraron que en estas actividades participarían los turistas de forma activa, al estar en contacto con los animales y al poder efectuar dichas labores. También señalaron que los turistas podrían realizar la ordeña de manera mecánica o manual, la cual sería de mayor agrado. Mas (2013) menciona que son tareas que pueden interesar a los turistas, al surgir nuevas tendencias en la demanda. Se considera que son atractivos turísticos, porque llaman y atraen a los turistas; pero más que nada, se constituyen en la base para motivar el desplazamiento temporal de los viajeros (Navaro, 2015, p. 337) y apuntan hacia un creciente reconocimiento de los atractivos de los espacios rurales, en donde las características de estos son capaces de atraer a los visitantes, destacando las labores agrícolas y ganaderas.

**Cuadro 3. Actividades ganaderas y tipo de participación en las que se pueden incorporar los turistas**

Tipo de actividad con los animales	Participación y tipo de participación (%)				Promedio en participación
	Sí*	Contemplativa	Activa	Ambas	
Darles de comer	90.0	13.3	55.6	31.1	2.1
Darles de beber	88.0	13.6	56.8	29.5	2.1
Ordeñar a las vacas	88.0	11.4	56.8	31.8	2.2
Depósito de leche	90.0	11.1	55.6	33.3	2.2
Bañar a los bovinos	84.0	14.0	55.8	30.2	2.1

Alto	Medio
------	-------

\*Entrevistados que consideran que deben de participar los turistas en la actividad.

Fuente: elaboración propia, a partir del trabajo de campo, 2019.

Pero no todos los establos tienen las mismas posibilidades de encarar con éxito un negocio agroturístico. Algunos poseen ventajas comparativas que facilitarían la comercialización del producto turístico, como sería la cercanía con centros de población (Blanco y Riveros, 2010). Es el caso del espacio de estudio que posee excelente infraestructura carretera y se ubica a escasos kilómetros de la ciudad de Puebla, que es uno de los principales centros turísticos del país. También, en las actividades turístico-ganaderas se puede plantear el objetivo de mejorar la venta de leche a través de conocer y de participar en el proceso de producción. Con ello, se demostraría que la leche es de calidad, y que tiene mayores virtudes que la industrializada, ya que hoy en día las personas prefieren comprar la leche en caja debido a la comodidad y porque la consideran de mejor calidad.

García (2005) menciona que en los recursos turísticos activos, se debe tener en cuenta la infraestructura, que en este caso sería la conservación de las instalaciones ganaderas, para que los visitantes puedan observar y efectuar recorridos e incluso participar en los procesos de producción de leche. El 93.3% mencionó que los establos son aptos y que pueden brindar servicios agroturísticos, al considerar que están en condiciones regulares (56.7%), otros dijeron que se hallan entre muy bien (10%) a bien (30%) y en algunos casos se encuentran en mal estado (3.3%). Los no ganaderos todavía cuentan con sus establos, solo que los ocupan en otras actividades.

Al respecto se tiene que la mayoría de ganaderos (90%) comentó que el piso de los establos es de cemento sin pulir, algunos son de tierra o de ladrillo. Su pared está construida

principalmente de ladrillo y block (86.7%), y muy pocas son de adobe. El techo es de lámina de asbesto (46.7%), metálica (46.7%) u otros materiales. El espacio de los pasillos, el 60% mencionó que son suficientes, el 20% moderados y el 20% escasos. Este tipo de recursos turísticos pueden representar una estrategia en el desarrollo de los territorios rurales, debido a que favorecen la creación de empleos y la generación de ingresos para los productores agropecuarios, lo cual puede contribuir a mejorar y aumentar la calidad de vida de los habitantes (Blanco y Riveros, 2010).

Pero los ganaderos, no solo detentan ganado bovino lechero, también poseen otro tipo de animales como borregos (33%) y en promedio tienen 28.8 cabezas de la raza dorper y pelibuey. El 23.3% tiene en promedio dos caballos cuarto de milla, caballos charros, holstein y suizos. La mitad dijo detentar 2.5 toros en promedio de la raza holstein. Asimismo, el 26.6% en promedio goza de 23 aves, de granja o de corral, y muy pocos cuentan con gallos de pelea. Son escasos los ganaderos (16.6%) que dijeron tener cerdos o conejos (6.6%) de la raza californiano. Este análisis pone en evidencia que existe una gran diversidad de animales que podrían convertirse en productos agroturísticos, destacando a los caballos, borregos, conejos y aves, ya que son altamente apreciados por los turistas.

**Cuadro 4. Tipo de ganado, número de cabezas y características de los establos**

Tipo de ganado	Productores con ganado %	Promedio de cabezas
Toros	50.0	2.5
Borregos	33.3	28.8
Caballos	23.3	2.0
Aves de granja	26.6	23.0
Cerdos	16.6	2.6
Conejos	6.6	12.0

Fuente: elaboración propia, a partir de trabajo de campo, 2019.

Los resultados indican de manera general que existen condiciones para practicar el agroturismo, pero necesitan financiamiento para poner en el mercado sus productos turísticos. Se encontró que los ganaderos requieren más apoyo crediticio (76.7%) que los no ganaderos (21.1%). Aquellos, consideran debería ser otorgado por el gobierno a través de subsidios. Además, argumentaron que tiene que ser sin interés o que estos sean bajos. Aquí pueden aprovechar el programa denominado “Del Campo al Plato” del Fideicomisos Instituidos



en Relación con la Agricultura (FIRA). Este financia la proveeduría de alimentos de la industria turística destinada a la construcción, ampliación o modernización de instalaciones; compra de cámaras de refrigeración; mobiliario y equipo; transporte y áreas de proceso y acondicionamiento, principalmente.

También mencionaron que requieren capacitación para poder prestar un servicio de calidad a los turistas, específicamente, en relaciones humanas, cursos didácticos y de comunicación. Con el objetivo de expresarse apropiadamente al establecer contacto con las personas y explicarles adecuadamente cada actividad que realizan. Argumentaron que los miembros de su familia estarían dispuestos a adiestrarse con el fin de incorporarse a las actividades agroturísticas. En este sentido, se considera que su instrucción en las habilidades técnicas e interactivas son necesarias, ya que contribuirían a proporcionar calidad en el servicio, es por lo que tienen que prepararse en estos aspectos (Hernández y Zamudio, 2011). Se puede decir que el crédito y capacitación son necesarios al crear productos agroturísticos, y podrían contribuir a revalorizar las actividades agropecuarias.

Se encontró que existe potencial agroturístico en Chipilo y los entrevistados consideraron que el turismo puede representar un factor relevante de diversificación de las explotaciones agrícolas y ganaderas, y de esta manera enfrentar la crisis que vive este sector. Asimismo, los no ganaderos que tienen establos que ya no utilizan, mencionan su interés por participar en actividades turísticas en la localidad.

## **Conclusiones**

Anteriormente, Chipilo era conocido por su producción lechera que abastecía principalmente a la ciudad de Puebla. Actualmente, ha sufrido constantes cambios: en lo económico perdió importancia la ganadería; ahora, la elaboración de muebles y el comercio adquirieron relevancia. Ello se explica porque este sector está en crisis a causa de los bajos precios de la leche y a la apertura comercial de la leche en polvo. En lo social, en las últimas décadas los residentes de la comunidad de ascendencia italiana han interactuado cada vez más con la población de la región, por motivos de estudio, trabajo o comercio. Lo que les ha permitido que contraigan matrimonio con personas distintas a las de su localidad.

Entonces, la crisis agropecuaria y su apertura a conocer otras culturas fueron factores determinantes para que los entrevistados, se interesen en participar en la prestación de

servicios agroturísticos, como una forma de diversificar sus actividades en sus unidades de producción, con la intención acrecentar sus ingresos y mejorar su calidad de vida. Esta estrategia es válida y parecida a la experiencia colombiana desarrollada en sus fincas cafetaleras y a las haciendas henequeneras de México. Razón por la cual, es relevante promover el agroturismo, en donde los turistas que se decidan a este tipo de actividades no convencionales tengan la oportunidad de comprender el ciclo productivo agrícola y lechero. También, podría influir a incrementar las ventas de leche, ya que hoy en día, la mayoría de habitantes no conoce su proceso, ni el trabajo que se realiza en los establos ganaderos. De esta manera, el agroturismo contribuiría a la preservación de sus actividades agropecuarias y culturales. Además, debe de tenerse en cuenta que los entrevistados son personas adultas jóvenes con estudios superiores a la secundaria.

Se encontró que el espacio de estudio posee recursos turísticos, representados por las labores agrícolas y pecuarias. Siendo los pecuarios los de mayor relevancia, en especial, el ganado vacuno y equino, aquí los turistas pueden participar activamente en darles de comer, de beber y ordeñarlas a las vacas, así como montar a caballo. Son productos altamente valoradas en el agroturismo. Además, debe de destacarse que las instalaciones ganaderas son aptas para la práctica turística, realizando por supuesto las adaptaciones pertinentes. Otro punto a destacar es que los entrevistados están dispuestos a capacitarse con la finalidad de ofrecer un producto de calidad, no sin olvidar que necesitan financiamiento en el emprendimiento de este tipo de negocios.

Una fortaleza que posee el espacio de estudio es su cercanía a la ciudad de Puebla, importante polo de desarrollo turístico cultural y, además, está densamente poblada. Esta actuaría como un destacado mercado de ocio y de consumo de leche producida en los establos, al fomentar las actividades turísticas en los espacios ganaderos. Con ello, se contribuiría a impulsar la venta de este producto. Se puede decir que existe potencial y disposición de los entrevistados para crear un producto turístico de calidad que contribuya a mejorar el ingreso de la población.

## Bibliografía

- Almirón, A. V. (2004). Turismo y espacio. Aportes para otra geografía del turismo. *GEOUSP Espaço e Tempo, São Paulo*, (16), 166-180.
- Atance, I. y Tió, C. (2000). La multifuncionalidad de la agricultura: aspectos económicos e implicaciones sobre la política agraria. *Estudios Agrosociales y Pesqueros*, (189), 29-48.
- Blanco, F. J. (1996). Fundamentos de la política comunitaria y española en materia de turismo rural. Consideraciones sobre la legislación española. *Estudios Turísticos*, (131), 25-49.
- Blanco, M. y Riveros, H. (2010). El agroturismo como diversificación de la actividad agropecuaria y agroindustrial. En Rodríguez, D. (Ed.). *Desarrollo de los agronegocios y la agroindustria rural en América Latina y el Caribe: conceptos, instrumentos y casos de cooperación técnica*. (Pp. 21-29). Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
- Cánoves, G., Herrera, L. y Villarino, M. (2005). Turismo rural en España. Paisajes y usuarios, nuevos usos y nuevas visiones. *Cuadernos de Turismo*, (15), 63-76.
- Cavallotti, B. (2014). Ganadería bovina de carne y leche. Problemática y alternativas. *El Cotidiano*, (188), 95-101.
- Cebrián, F. y García, J. A. (2016). Turismo rural y paisaje en zonas de montaña. Propuesta metodológica para identificar sus relaciones en las Sierras Meridionales de la Provincia de Albacete. *Anales de Geografía*, 36(2), 237-257.
- Cervantes, F., Cesín, A. y Pérez, S. L. (2007). El abandono de la ganadería lechera y reconversión productiva en Chipilo, Puebla. *Técnica Pecuaria en México*, 45(2), 195-208.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2012). *Informe de pobreza y evaluación en el estado de Puebla 2012*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.
- Coordinación General de Ganadería (2010). Situación actual y perspectiva de la producción de leche de bovino en México 2010. *Claridades Agropecuarias*, (207), 34-43.

- Dávila Newman, G. (2006). El razonamiento inductivo y deductivo dentro del proceso investigativo en ciencias experimentales y sociales. *Laurus Revista de Educación*, 12, 180-205.
- Del Barrio, S., López, L. y Frías, D. M. (2012). El tipo de incentivo como determinante en el atractivo de la promoción de venta en turismo rural. Efecto moderador del sexo, la edad y la experiencia. *Revista Española de Investigación de Marketing ESIC*, 16, 103-126.
- Donaire, J. A. (1998). La reconstrucción de los espacios turísticos. La geografía del turismo después del fordismo. *Sociedade e Território*, (28), 55-68.
- García, B. (2005). Características diferenciales del producto turismo rural. *Cuadernos de Turismo*, (15), 113-133.
- García, L. A. (2001). Estrategias de las agroindustrias lecheras latinoamericanas. Estudio comparativo ante el proceso de globalización económica. *Mexicana de Agronegocios*, V(9), 263-273.
- Garduño, M., Guzmán, C. y Zizumbo, L. (2009). Turismo rural: Participación de las comunidades y programas federales. *El Periplo Sustentable*, (17), 5-30.
- Galán, G. E., Castañeda, E., Juárez, J. P., Lozano, S., Santiago, G. M. y Pérez, M. I. (2019). El agroturismo en dos municipios de la Sierra Juárez, Oaxaca, México. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 16(2), 219-237.
- González, E. (1987). La evolución de los estudios sobre áreas periurbanas. *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, (7), 1-10.
- Gorenstein, S. (2015). Transformaciones territoriales contemporáneas. *Desafíos del pensamiento latinoamericano EURE*, 41(122), 5-26.
- Guinjoan, E., Badía, B. y Tulla, A. F. (2016). El nuevo paradigma de desarrollo rural. Reflexión teórica y reconceptualización a partir de la rural Web. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (71), 179-204.
- Gurría, M. (2000). El turismo rural sostenible como una oportunidad de desarrollo de las pequeñas comunidades de los países en desarrollo. Ponencia presentada durante la *Cuarta feria ecoturística y de producción*, realizada del 15-23 de julio, Manoguayabo, Sto Domingo, República Dominicana. [http://www.ehib.es/ECH200910/naturalia/desarrollo\\_econ\\_turismo.pdf](http://www.ehib.es/ECH200910/naturalia/desarrollo_econ_turismo.pdf)

- Hernández, M. Y. y Zamudio, A. G. (2011). La capacitación, para la calidad en el servicio y satisfacción del cliente. Memoria del *XV Congreso Internacional de Investigación en Ciencias Administrativas*.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) (2018). Panorama Educativo de México. Indicadores del Sistema Educativo Nacional 2017. *Educación básica y media superior*. (Pp. 572) INEE.
- López-Moreno, I., Monllor, N., Guillamon, J., Guirado, C. y Medina, F. X. (2016). La cuina compromesa: estudio de caso exploratorio sobre la viabilidad de prácticas alternativas de restauración en la nueva ruralidad catalane. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 62(3), 595-612.
- Martínez, M. (2011). *Las colonias agrícolas de italianos en México. 1881-1910*. [Tesis para obtener el grado de Doctor en Historia]. Colegio de Michoacán.
- Mas, L. (2013). *Diseño de un proyecto de agroturismo para La Solana en Bélgida (Valencia, España)*. [Tesis para obtener el grado en Gestión Turística]. Universidad Politécnica de Valencia.
- McDonald, J. H. (1997). Historia, economía y transformación de la identidad étnica entre los inmigrantes italianos en México. *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, XVIII(71), 158-199.
- Menor, J. (2000). Reflexiones en torno a los modelos productivista y postproductivista en la Vega de Granada. *Cuadernos Geográficos*, (30), 415-427.
- Navarro, D. (2015). Recursos turísticos y atractivos turísticos: conceptualización, clasificación y valoración. *Cuadernos de Turismo*, (35), 335-357.
- Ortiz, J. A, García, O. y Morales, G. (2005). *Manejo de bovinos productores de leche*. Colegio de Postgraduados y Secretaría de Reforma Agraria.
- Privitera, D. (2010). The importance of organic agriculture in tourism rural. *Applied studies in agribusiness and commerce*, 4(1-2), 59-64.
- Pulido, J. I. (2008). Turismo y desarrollo económico. *Revista de estudios empresariales*. Segunda época, (2), 1-3.
- Ramírez, C. (2014). Critical reflections on the New Rurality and the rural territorial development approaches in Latin America. *Agronomía Colombiana*, 32(1), 122-129.

- Rebolledo, O. B. (2016). *Extranjeros, nacionalismo y política migratoria en el México independiente, 1821-2000*. [Tesis para obtener el grado de doctor]. Universidad de Granada, Departamento de Antropología Social.
- Rivera, V. (2014). *El simbolismo fascista en Chipilo: Su impacto en una comunidad italiana en México, 1922-1942*. [Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Historia]. Facultad de Filosofía y Letras, BUAP.
- Rojas, J. J. (2008). La agenda territorial del desarrollo rural en América Latina. *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, 96.
- Salas, C. (2009). Como entender el espacio rural, un escenario de expresión de la sociedad. *Revista Boletín de Geografía*, (32), 1-15.
- Sancho, A. (1998). *Introducción al turismo*. Organización Mundial del Turismo.
- Sanz, A. (2001). *Desarrollo rural. ¿Ocio o necesidad?* <http://www.5campus.com/leccion/desarural>
- Schluchter, W. (2011). Ferdinand Tönnies: Comunidad y sociedad. *Signos filosóficos*, XIII(26), 43-62.
- Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SAGARPA) (2018). *Reporte del mercado de Leche. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación*. SAGARPA.
- Secretaría de Economía (2012). *Análisis del sector lácteo en México*. Secretaría de Economía y Dirección General de Industrias Básicas.
- SIAP (2016). *Panorama de la leche en México*. SIAP y SAGARPA.
- Solsona, J. y López, D. (2012). Location factors and tourism development in the rural spaces of the Valencian Autonomous Region. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (59), 441-446.
- Such, M. P. (2008). Política y planificación de áreas turísticas: la contribución de la geografía. En Ivars, J. A. y Vera, J. F. (Eds.). *Espacios turísticos mercantilización, paisaje e identidad*. (Pp. 33-43). Universidad de Alicante e Instituto Universitario de Investigaciones Turísticas.
- Székely, M., Rodríguez, C., Flores, I., Leyson, F. y Mendoza, P. (2017). *La Pobreza en el Estado de Puebla: Evolución y Perspectivas para una Agenda de Política Social*. Banco Mundial.

- Thomé, H. (2015). Turismo agroalimentario y nuevos metabolismos sociales de productos locales. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 6(6), 1,373-1,386.
- Tillie, P. y Cervantes, F. (2008). Los productores de leche y las políticas públicas durante el período de transición del TLCAN. *Comercio Exterior*, 58(6), 451-464.
- Tirado, J. G. (2017). La funcionalidad turística de los espacios rurales: conceptualización y factores de desarrollo. *Cuadernos Geográficos*, 56(3), 312-332.
- Vera, J. F., López, F. Marchena M. J. y Anton, S. (2013). *Análisis territorial del turismo y planificación de destinos turísticos*. Tirant Humanidades.
- Vejsbjerg, L. (2012). La importancia científica en la selección de atractivos turísticos patrimoniales. Una visión desde la espacialidad social. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, XVII(443), 15.
- Ward, N., Atterton, J., Kim, T. Y., Lowe, P., Phillipson, J. y Thompson, N. (2005). Universities, the Knowledge Economy and Neo-Endogenous Rural Development. *Centre for Rural Economy Discussion, Paper Series*, (1), 1-15.